



**MIRA LA LUZ DIVINA**

# **MIRA LA LUZ DIVINA**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**Octubre 2015**

**5,000 Ejemplares**

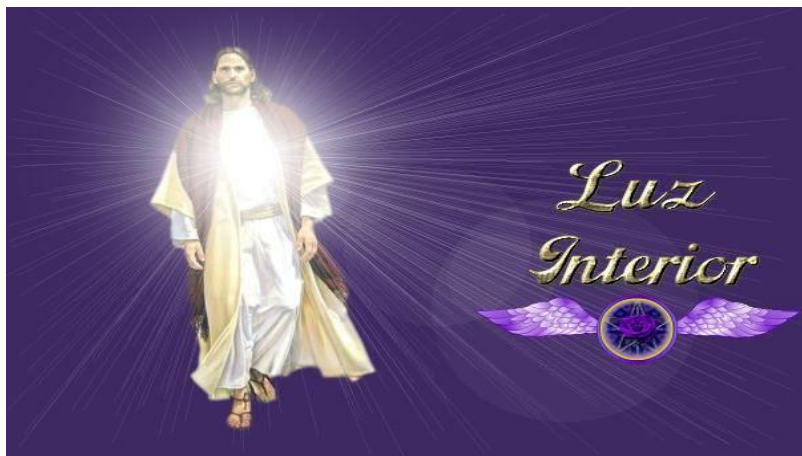
## MIRA LA LUZ DIVINA



Celebremos el acontecimiento de la Liturgia.

Es la fiesta de la Epifanía, que es la manifestación de Dios a los gentiles, es también llamada la fiesta de la Luz, de la Luz verdadera para la vida del hombre.

El hombre no es como los murciélagos que vuelan de noche y cuando hay luz se esconden; el hombre necesita Luz, pero una



Luz interior que no siempre se encuentra y mientras ese interior del hombre no encuentre la Luz que Le ilumine su oscuridad, vivirá insatisfecho.

Nosotros somos la imagen de Dios, hemos sido creados a su Imagen y no podemos ser felices si no nos encontramos con Él.

Para todo hombre, esa Estrella está en su interior, necesito encontrar a alguien que responda a mi enigma, a mi interior, a mi

razón de ser, y eso es lo que viene a ser el Hijo de Dios, ese Dios que crea a su criatura, al hombre a su imagen y semejanza.

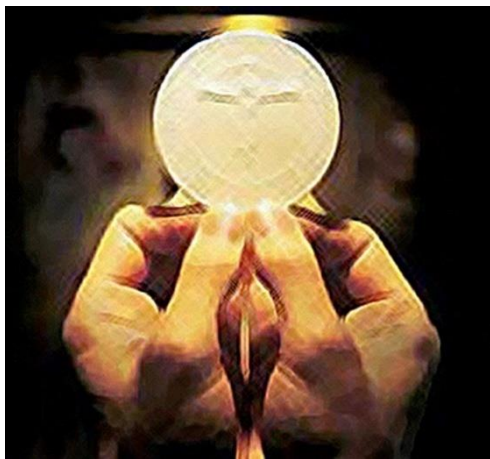


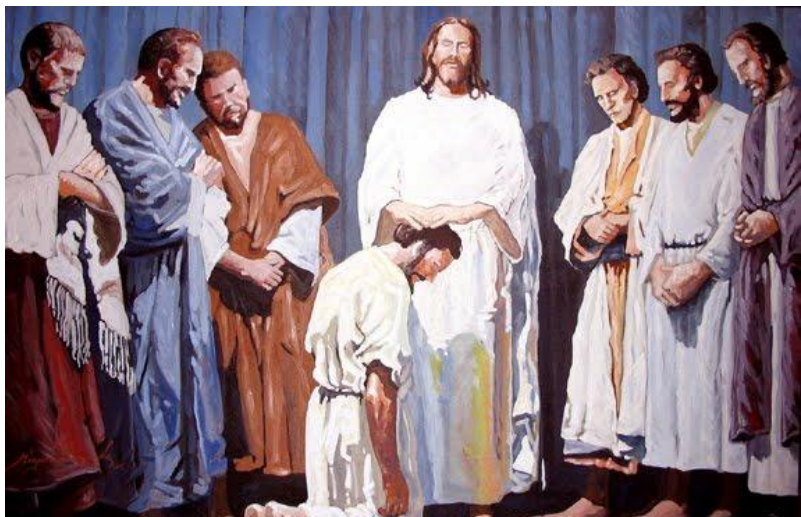
Pero nosotros, debemos ser buscadores de la Luz, y Cristo nos dice: “Yo he venido para que todo hombre tenga Luz, tenga Vida y la tenga en abundancia”.

Y ahí, en el Cristo que nos habla, en ese Cristo que convive con nosotros a través de los Signos que son los Sacramentos, sobre todo la Eucaristía, ese Cristo que nos sale al

encuentro si somos buscadores de Él se manifiesta la Luz, que es esa Estrella que llevamos todos dentro del corazón.

Esa Luz, es el Hijo de Dios encarnado, el que nos ha creado, el que hace su morada entre nosotros, el que quiere obsesionarnos con su Presencia. Si somos buscadores de Jesús, Él nos lo manifiesta a través de los acontecimientos al escuchar su Palabra.





Señor, quiero recibirte cada día para comunicar de tu Luz a los demás.

Quiero seguir caminando Contigo tómame de la mano y llévame y no te separes de mí, Sagrado Corazón para todos los momentos de mi vida y de la eternidad.

No quiero que me dejes, ni dejarte, porque pierdo la alegría de tu amor, pierdo el camino.



Ojalá, que ese amor que Jesús te tiene y que te entrega en cada Comunión, con su Cuerpo y su Divinidad, sean tu más grande tesoro en la vida.

Así es Jesús, te invita a vivir con Él una aventura apasionante y tú te decides a darle la mano, porque sabes que siempre estará contigo, porque es la Verdadera Luz y te ama.

Te doy gracias Señor, porque me has formado desde el vientre de mi madre, soy un prodigio de tu Amor y podemos admirar el prodigio de nuestro organismo, nuestra mente, nuestra vocación cristiana, nuestro destino, por tanto,



es maravilloso, no dejo de pedírtelo mirando tu Luz divina Papito lindo.

Padre de la Luz, que la creaste en el principio para separar el día de la noche.

Gracias te damos porque con tu Mensaje de Salvación has ido iluminando el camino de la salvación.

Tu Luz es la claridad que alumbra mis pasos hacia Ti.

Tu Luz es consuelo adecuado que me hace comprender la presencia del dolor redentor en mi vida.

Tú Luz es la que llena de júbilo mi corazón y me colma de santo y eficaz entusiasmo para compartir tu Voluntad y con el auxilio del

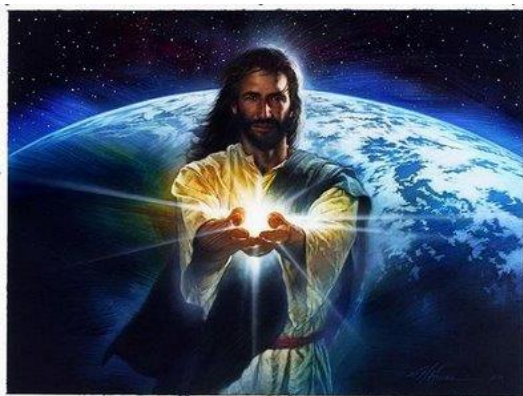
Espíritu Santo agradecerte como lo hizo Cristo.



Padre de la divina Luz, colma mi vida con tu suave y benéfica claridad.

Cristo, manantial inagotable de divina claridad, que afirmaste que Tú eres la Luz, y que viniste al mundo para iluminar al hombre con tu Palabra y con tu ejemplo.

Cristo Luz, que misericordiosamente iluminaste los ojos marchitos de todos aquellos ciegos que se acercaron a Ti para colmarlos de tu divina Luz y quedar curados milagrosamente de su ceguera.



Cristo Luz, que iluminaste la vida de la Samaritana del Zaqueo, del buen ladrón y por gracia de Dios pudiera descubrirte con la Luz de la fe que Tú eras el Hijo de Dios, que había venido al mundo a iluminar los ojos de tantos ciegos ávidos de la Luz de Dios.

Cristo Luz, que en la mañana del Domingo de Resurrección con tu luminosa humanidad glorificada, llenaste de gozo el corazón de los Apóstoles, y los entusiasgaste a que recibieran esos torrentes de Luz que se difundían de tu Cuerpo bienaventurado.

Cristo Luz, que desde tu Sagrario, sigues iluminando nuestra vida, consolando nuestras penas, alentando nuestros esfuerzos, auxiliándonos para cumplir como Tú la voluntad del Padre en nuestra vida.

**CRISTO LUZ, PARTICÍPANOS  
ABUNDANTEMENTE DE TU DIVINA  
CLARIDAD.**

¡Espíritu Santo, manantial de divina Luz, que nos bendices con tu incomparable claridad!

¡Concédenos que bajo tu Omnipotencia luminosa correspondamos con claridad el mensaje de salvación que el Padre nos comunicó por Cristo y que bajo tu Omnipotencia podamos hacerlo una feliz realidad!

¡Espíritu Santo, Luz de nuestros corazones, cólmanos con tu transformante Luz! Quema nuestras inmundicias. Purifica nuestras limitaciones y pecados, Danos tu Fuerza para que correspondamos a las exigencias del amor de Dios en nuestra vida.

¡Espíritu Santo, Luz de Luz, caridad luminosa siempre dispuesta a derramar en aquellos que imploran la misericordia divina!, ¡Ven, cura nuestra ceguera! ¡Ven, esclarece nuestras obscuridades! ¡Ven y caldea nuestro corazón

con el fuego inextinguible de tu incandescente  
luminosidad!

¡Espíritu Santo haz que vea, aumenta mi fe!

¡Espíritu Santo, húndeme en el océano infinito  
de tu luminosa claridad!

¡Espíritu Santo, Amor infinito de Dios, Luz  
indefectible del gozo divino, dame la  
experiencia de tu caridad y concédeme la  
gracia de compartirla con todos aquellos con  
los que realizo mi existencia!

**ESPÍRITU SANTO, MANANTIAL INAGOTABLE  
DE ETERNA LUZ, COLMA MI CORAZÓN DE  
DIVINA LUMINOSIDAD.**



## ORACIÓN

Padre de Bondad que nos enviaste a tu Hijo como Luz que nos esclarecerá el camino a la felicidad, mostrándonoslo con su Palabra y con su ejemplo.

Padre de misericordia que juntamente con tu Hijo Jesucristo enviaste y continúas enviando el Don del Espíritu Santo, que nos explica, nos hace comprender y nos auxilia a vivir el mensaje de salvación que misericordiosamente derramas en nuestra existencia cristiana.

¡Concédenos Padre, que aprovechemos el Don de tu divina Luz, la vivamos y la comuniquemos a los demás para gloria Tuya y salvación de las almas!

Amén.

